



DERECHOS TERRITORIALES Y PROPIEDAD INTELECTUAL

Programa de Educación Bilingüe
CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA



Los principios de armonía y cosmovisión de los pueblos indígenas expresan el carácter colectivo como fundamento del pensamiento y la ética.

Nosotros, el pueblo NASA, somos hijos del agua y de la estrella. Cada uno de nosotros tiene un protector al que llamamos K'SAW. Para nosotros todo lo existente tiene vida y también su propio K'SAW. El cuerpo NASA es la convergencia de varias fuerzas, energías de poder de origen cósmico. En nuestra lógica de pensamiento, la individualidad se entiende en relación con una dimensión colectiva.

Dentro de nuestros territorios está la principal riqueza en biodiversidad. Con ella nuestros "científicos" deducen los códigos y el lenguaje de la naturaleza. Somos conocedores del secreto de las plantas y otras energías de los seres existentes. Este conocimiento milenario está sabiamente representado en los mitos, petroglifos, música, artesanías y otros lenguajes simbólicos propios de nuestra cosmovisión.

Esta experiencia cultural ha nacido del jardín de nuestro pensamiento cosmogónico y pertenece al pueblo NASA. En nuestro mundo, los recursos del medio, las prácticas, procesos y conocimientos asociados cumplen una misión de construcción, de armonía y equilibrio. Otras culturas como la guambiana, la totoró y la embera manifiestan las mismas inquietudes.



Actualmente en el mundo entero se viene dando una nueva forma de colonización. Empezaron invadiendo nuestros territorios, robándonos las riquezas y aún continúa el saqueo. Personas ajenas a nuestra cultura quieren adueñarse de nuestro pensamiento milenario. El despojo sigue siendo la característica principal del proyecto civilizador.

Ningún individuo en particular debe considerarse dueño de esta riqueza cultural, que solo es legítima a los pueblos originarios de lo que hoy llamamos América.

Nadie debe patentar la energía del K'SAW y mucho menos aceptar la manipulación genética y la piratería intelectual que alimentan la miseria y la explotación deshumanizante.

Muchos otros pueblos como los totoroos, guambianos, yanacunas tienen estas mismas inquietudes.

Por nuestra dignidad y armonía, junto con nuestros dioses, rechazamos todas las nuevas formas de colonialismo. No aceptamos que en nombre de la civilización se hagan dueños de nuestra esencia; el pensamiento.

Las autoridades indígenas a través del CRIC rechazamos toda política que, con el discurso de la conservación de los recursos naturales y patrimonios culturales, viene provocando la desaparición de los dueños originarios de los territorios, junto con sus cosmovisiones milenarias.